

DEIA 13-06-13

BILBAO. Los dos bloques sindicales que se perfilaban desde hace tiempo en torno a la negociación colectiva en Euskadi se vuelven nítidos después de que CC.OO. y UGT se sumaran ayer al calendario de movilizaciones que había preparado LAB en el sector del metal para la semana que viene. Los tres sindicatos llaman a tres días de huelga a los metalúrgicos guipuzcoanos y a uno a los de toda la CAV, y reiteran que el objetivo de la protesta es "sentar" a la patronal Confebask a negociar todos los convenios de sector vasco empezando por los tres del metal. ELA, que convoca huelga de lunes a viernes, llevará a cabo sus movilizaciones en solitario.

Las doble huelga en el metal, el sector más importante por número de trabajadores, esconde dos maneras muy distintas de encarar la negociación colectiva tras la reforma de Rajoy. El primer gran conflicto laboral que se produce en la CAV a causa del efecto del 7 de julio, cuando desaparecerán los convenios que llevan más de un año sin renovar, ha sacado a la luz la tensión que genera la negociación colectiva en la relación entre ELA y LAB. Su unidad en otro tipo de convocatorias, como las últimas huelgas generales, se ha vuelto imposible de mantener a medida que se acerca el 7 de julio.

La lectura de ELA es que solo los acuerdos firmados en cada empresa aseguran que a esa plantilla no se le van a rebajar las condiciones laborales. Por ello, su convocatoria de huelga la semana que viene tiene la particularidad de que la empresa que, durante la semana, firme su convenio, se descolgará de la protesta. Este es un modelo de huelga que ninguno de los otros tres sindicatos vascos comparte precisamente por la diferente lectura que hacen de la reforma laboral y del valor de los pactos sectoriales. Mientras ELA considera que los convenios de ámbito de sector no son de obligado cumplimiento en las empresas -motivo por el que rechaza firmar un acuerdo interprofesional para mantener el entramado sectorial de la CAV-, CC.OO., UGT y LAB rechazan esta hipótesis y centran sus esfuerzos en preservar estos acuerdos, que protegen a 400.000 asalariados vascos. La mayoría de estos pactos están al borde de desaparecer dejando sin cobertura jurídica las condiciones de alrededor de 300.000 trabajadores.

Y los tres acusan a ELA de estar conforme con la desaparición de los convenios sectoriales porque ganaría afiliación al quedar como único paraguas -al margen de la regulación estatal- los acuerdos de empresa. El sindicato de Txiki Muñoz, por su parte, lamenta que las otras tres centrales "asuman sin autocrítica su incapacidad organizativa para ayudar a los trabajadores de las pymes". La fortaleza de ELA, con el 40% de los delegados de la CAV, es superior a la del resto pero ni aún así puede llegar a todas las pequeñas empresas, algunas de las cuales ni siquiera tienen representantes sindicales.

LAB PIDE UNIDAD A ELA La semana que viene el metal vivirá una doble huelga, una dualidad a la que los trabajadores vascos ya están acostumbrados. Sin embargo, en esta ocasión LAB no estará con ELA. La organización afín a la izquierda abertzale fue la primera en desmarcarse del calendario dibujado por ELA este mes en el metal llamando a una huelga en toda la CAV solo el día 21, que se complementa con otros dos días de paro -17 y 19- en Gipuzkoa.

Pese a las diferencias entre las organizaciones abertzales, ayer el representante de LAB en Bizkaia, Jon Iñaki Alkorta, instó a ELA a sumarse "lo antes posible" tanto a la huelga del día 21 en el metal como a la dinámica de movilizaciones que quieren abrir los sindicatos en otros sectores, ya que "no es oportuno que cada uno haga la guerra por su lado".

Sí han recogido el guante CC.OO. y UGT, que se suman a la convocatoria de LAB ya que a su juicio es necesaria la unión "de aquellas organizaciones que de verdad defendemos el convenio provincial sectorial". Javi Gómez, secretario general de Industria de CC.OO.-Euskadi, explicó que el apostar por la movilización no supone la renuncia a acordar con Confebask la renovación de los convenios antes del 7 de julio, sino todo lo contrario. "No nos vamos a quedar parados ante la inminente desaparición de los convenios. Queremos obligar a la patronal a sentarse a negociar un acuerdo", explicó Gómez, que añadió que el objetivo de CC.OO., LAB y UGT es que el metal sirva de palanca para iniciar movilizaciones en otros sectores con el convenio bloqueado.

Los portavoces de los tres sindicatos no concretaron a qué ramos se extenderán las protestas, pero sí dieron a entender que podrían sumar a otros sectores al paro del día 21.

Jaime Fernández, secretario general de la Federación Vizcaina de Empresas del Metal, que negocia el convenio de Bizkaia, subrayó que el objetivo de forzar la negociación mediante la huelga no se sostiene porque "llevamos año y medio negociando y los sindicatos no han hecho una sola propuesta en favor de los trabajadores". "Plantean cuestiones que solo benefician a los propios sindicatos como mantener la ultraactividad", indicó Fernández. "La huelga de cinco días de ELA ya me parece un verdadero disparate. Solo va a hacer que las empresas que ya están mal tengan que cerrar directamente", criticó el dirigente empresarial.